LA
VIUDA DE PADILLA.

TRAGEDIA

EN CINCO ACTOS

EN VERSO POR

MARTINEZ DE LA ROSA.

MADRID:
IMPRENTA DE REPILANDO.
1838.

LA
VIUDA DE PADILLA.

TRAGEDIA
EN CINCO ACTOS

EN VERSO POR

MARTINEZ DE LA ROSA.

MADRID:
IMPRENTA DE REPILANDO.
1838.

PERSONAS.

LA VIUDA DE PADILLA.
PEDRO LOPEZ DE PADILLA.
DON PEDRO LASO DE LA VEGA.
MENDOZA.
HERNANDO DE AVALOS.
MIEMBROS DE LA JUNTA DE TOLEDO.
UN NIÑO, HIJO DE PADILLA.
PUEBLO.
CONJURADOS.

La escena en Toledo.

El teatro representa un salon del Alcázar.

Los Comuneros cruz roja al pecho, los Imperiales cruz blanca.

Acto Primero.

ESCENA I.

VIUDA, MEMDOZA.

Mendoza. Tened, señora, suspended los pasos;
De infausta nueva triste mensajero....
Viuda. ¿Qué os detiene? Decid: ya no hay desgracias
Que abatir puedan mi constante pecho.
Men. Las hay; las hay cual nunca: al sol naciente,
Desde los muros hemos descubierto
Las enemigas huestes, que se acercan
A la invicta ciudad; del largo asedio
Cansada su altivez, viendo con ira
Resistir sola la inmortal Toledo
Al soberbio monarca, cuando España
Se rinde humilde á su pesado cetro,
Al asalto se aprestan, anhelando
Dar con la ruina de tan noble pueblo
Fin à la gran contienda. El duro plazo
Llegó; no hay que dudar...
Viuda. No el fuerte aliento
Nos falte, amigo, cuando mas lo exigen
La patria y el honor. Ultimos restos
Del partido infeliz que defendiera
La libertad del castellano pueblo,
En el último trance, digna muestra
De constancia y valor hacer debemos.
Asi lo pide la espirante patria;
Asi los nobles héroes que cayeron
En Villalar; mi malogrado esposo
Asi lo pide con terrible acento
Desde el atroz cadalso.
Men. La esperanza
De llegar á vencer alzó á los pueblos

716206

Contra el yugo de Cárlos, que insufrible
Hicieron codiciosos extranjeros;
La esperanza del triunfo en los combates
Animó á nuestros ínclitos guerreros;
La grata persuasion de ser vengado
Mitigó de Padilla los tormentos;
Mas la esperanza se negò á nosotros.
¿Pues que nos queda ya?

Viuda. Nos queda un pueblo
Resuelto á perecer.

Men. Como os engaña
El corazon magnánimo! Toledo
No es ya la que antes era: harto gloriosa
Sostuvo de la guerra el grave peso;
Harto tiempo luchó; muertes, horrores,
El hambre atroz que despobló su suelo,
No abatieron su indómita constancia.
Pero ya vana contra el hado adverso
Juzga su resistencia: al acercarse
Las enemigas tropas, no se oyeron
Hoy, como siempre, las sublimes voces
De *vencer ó morir*; triste silencio
Reinaba en los confusos ciudadanos,
Qué mirábanse atónitos, temiendo
Descubrir el terror, y los sollozos
Procurando encerrar dentro del pecho.
Ya vacila, señora, la constancia
De la heroica ciudad; temed, os ruego,
La última prueba...

Viuda. ¡Yo temer!

Men. La ruina
Evitad de la patria; al hijo tierno
De la muerte salvad, si en vuestras manos
Su suerte puso la infeliz Toledo,
No la arrastreis al hondo precipicio.

Viuda. Si vengarme juró, su juramento
Cumpla constante.

Men. En vano lo intentara:
Abandonada, débil sin aliento,
Fuerza es ya que se postre; España toda

RBC NcU

Oprimida la ha visto en duro cerco,
Sin alzarse en su ayuda; escarmentada
Tiembla Castilla; el valenciano inquieto
Ya lidia apenas; Aragon sumiso
No ve su ruina, cuando ve los fueros
De Castilla violados; todos ceden...
Cedamos ya, cedamos.--Los primeros
El grito dimos de gloriosa guerra,
Cuando sordo el monarca á lamentos
De la mísera España, holló sus leyes,
Apoyando en la fuerza sus derechos:
Los unicos ya somos que lidiamos
Por defender la libertad; postreros
Serémos en ceder... ¿qué mas exige
De nosotros el santo juramento
Que en las aras hicimos de la patria?

Viuda. ¡Qué mas exige!--¡Tu, que compañero
Fuiste del gran Padilla, lo preguntas
A su esposa infeliz!.. Si no vencemos,
Debemos perecer.

Men. No me intimida
La muerte, no; de un inocente pueblo
La total destruccion, tantos millares
De víctimas sin fruto, el crudo incendio
De la gloriosa patria de Padilla,
Si, me cubren de horror; yo os lo confieso
Por vos tambien, por vuestro tierno hijo
Que cual padre eduqué, por tantos deudos
Y amigos tiemblo, sin que tenga á mengua
Su destino llorar.

Viuda. Sublime esfuerzo
Habemos menester, en vez de llanto.
Si luce por desgracia el sol postrero
De la española libertad, con gloria
Acabe, nó vilmente; á duro precio
Compren el triunfo; y el monarca altivo
Reine sobre las ruinas de Toledo.

Men. ¿Y serán todos héroes?

Viuda. Bien conozco
Cuánto puede el terror; los viles medios

Del oro y seduccion, que han prodigado
Los enemigos, sé; y hasta recelo
Que el mismo Laso, por vengar su orgullo
Nos abandone... pero allí le veo;
Quedaos vos con él : ante mi vista,
Quien me venga ó perezca solo quiero.

ESCENA II.

MENDOZA, LASO.

Laso. ¿Porqué, decidme, esa muger altiva
Huye de mi presencia con desprecio!...
Harto tiempo sufrimos su insolencia,
Y ver sumiso á un valeroso pueblo,
Adorando cual leyes sus caprichos.
No el amor de la patria ni el deseo
De la española libertad la animan;
Vengarse anhela, y á su orgullo ciego
Lo sacrifica todo.

Men. Ese lenguaje
Jamás de tí escuché...

Laso. Llegó ya el tiempo
De descubrirte el corazon: unidos
Desde la tierna infancia con estrechos
Vínculos de amistad, tu cierta ruina
Vengo á evitar, si escuchas mis consejos.

Men. No me importa la vida...

Laso. A mi me importa
Conservar un amigo. -El duro extremo
Llegó de decidirnos: solo un dia
Nos queda, un dia! y vuelan los momentos.
Aun podemos librarnos; aun se puede
Librar la patria de su fin funesto.

Men. Si es con infamia, Laso, no prosigas.

Laso. Solo es infame quien en grave riesgo
Deja á la patria, si salvarla espera;
Pero ya no es posible, en ira ardiendo.
Se acercan los contrarios orgullosos,
El asalto anhelando y el saqueo...

Men. Lo sé.

Laso. Cuanto se aumenta su osadia,
En nuestra gente crece el desaliento...
Men. Lo sé tambien.
Laso. ¿Y quieres locamente
Buscar tu perdicion?
Men. Abrazar debo
La suerte de mi patria.
Laso. Si se arruina
Por una estéril gloria, no debemos
Acompañarla hasta el sepulcro. -Inútil
Es toda resistencia.
Men. Nada temo;
Ni esperanza ninguna me sostiene:
¡Tanto es difícil contrastar mi pecho!
Si me alcé contra Cárlos seducido
No fuì por la ambicion de nombre eterno,
Por sed de mando ó de venganza inútil;
Su triunfo ví desde el fatal momento
En que rotas las huestes de los libres,
En Villalar cobardemente huyeron.
Allí miré vencida, encadenada
La castellana libertad; y al tiempo
Que espiraba Padilla en el cadalso,
La vi lanzar su postrimer aliento.
Murió de entonces para mí: si inmóvil
Permaneció la célebre Toledo,
Al postrarse rendida España toda
Del monarca á los piés, con harto duelo
Contemplé de mi patria el heroismo,
Su inevitable destruccion previendo.
La previ; mas lidié; lidié valiente,
Padecí los rigores del asedio,
No por la libertad ya sepultada,
Y solo por mi honor. -- En el estrecho
Ambito de estos muros resistian
Mis amigos é ilustres compañeros,
Halagados de vanas ilusiones;
Y yo debi seguirlos, aunque cierto
Desuengaño y su muerte: que era infamia
Abandonarlos en tan duro empeño

Al fin llegó, llegó el tremendo dia
De sepultarnos juntos, si resueltos
Están á perecer bajo las ruinas
De la heróica ciudad: su arrojo ciego
Ni condeno ni alabo, mas le sigo
Le seguiré hasta el fin.

Laso. Síguelo, y presto
Verás el fruto, síguelo, y tus lares
Verás arder; los sacrosantos templos
Por tierra derribados; los ancianos
Y jóvenes y niños y guerreros
Perecer confundidos entre escombros...
Ni fuga ni piedad: el crudo hierro
Inmolará implacable á cuantos logren
Escapar de las llamas.

Men. ¡Que tormentos
Sufre mi corazon!

Laso. Por una vana
Sombra de honor asesinais cruentos
Mil y mil inocentes: sus clamores
Contra vosotros alzarán; el cielo
A ti y los tuyos pedirá su sangre.

Men. No!... amigo, no; si del abismo horrendo,
En que vá á hundirse la infelice pátria,
La pudiera apartar, dócil el cuello
Tender le aconsejara al grave yugo,
Antes que parecer: así sincero
Lo confesaré á la mísera viuda
Del inmortal Padilla. - Mas dispuesto
Estoy á todo trance; mi destino
Para siempre enlacé con nudo estrecho
Al de la amada patria.

Laso. ¿Y si se rinde?

Men. Entoces.....

Laso. No: te engañas; ya no es tiempo
Entonces de humillarse; negra infamia,
Atroz suplicio, bárbaros tormentos
Te aguardan solo.

Men. ¡Oh Dios!

Laso. Victima débil

De la agena ambicion, caerás envuelto
En la ruina comun de los facciosos.

Men. Mostraré mi inocencia;... justo el pueblo
Mi muerte estorbará...

Laso. ¡Triste el que fia
En el vano favor del vulgo inquieto!
Los mismos que defiendes con tu sangre
Cargado te veran de duros hierros,
Sin levantar la voz; ellos tranquilos
Te verán arrastrar hasta el sangriento
Suplicio, y callaràn. -¡Que! ¿Te horrorizas?
¿Lo dudas, y vacilas?... Mis postreros
Avisos oye, y tiembla al escucharlos,
¿Me juras, por tu honor, guardar secreto,
De que penden mil vidas, y la tuya,
Y la salud ó destruccion de un pueblo?

Men. Lo juro por mi honor.

Laso. ¿Lees ahí tu nombre?... (*Mostrándole con*

Men. Sí. *misterio un pliego.*)

Laso. Tu muerte has leido.

Men. ¿Que misterio
Es este? ¡Tu traidor!

Laso. Cuando á salvarte
Solicito he venido, con denuestos
No insultes mi amistad. - Sin resistencia
Las puertas van á abrirse de Toledo
A las tropas del rey: muchos caudillos
Ofrécense á rendirse los primeros,
Seguros del perdon; y los soldados,
El pueblo todo imitará su ejemplo.
¡Ay del si no le imita! ¡si imprudente
Intenta resistirse! ¡Que escarmiento
Se le prepara á España con su ruina!
Elige, pues: ó ayudas mis intentos
De calmar á la plebe bulliciosa,
Y te salvas, salvándola; ó el cuello
Darás á la cuchilla en un cadalso.
No hay perdon para ti! Solo yo puedo
El hacha suspender, ya levantada,
Ya pronta à descargar...

Men. ¡Tu intercediendo
Por mí, con esos bárbaros verdugos!
¿Y eres tú Laso?

Laso. Sí: soy quien primero
Osó desafiar el poderío
Del monarca ambicioso; quien los fueros
Reclamó de Castilla en su presencia,
Ufano de su cólera volviendo
A levantar á España contra el yugo.
El mismo soy, el mismo: á nadie cedo
En amor á la patria, en sacrificios...
Por ella tras la muerte en cien encuentros
Corrí; por ella refrené mi orgullo;
Sufrí su ingratitud, y al ser pospuesto
A Padilla en el mando de las tropas,
Mi enojo sepulté dentro del pecho.
Le odié, es verdad; pero su gloria y fama
Jamás oscurecí; su fin sangriento,
(Lejos como á rival de serme grato)
Sentí cual castellano caballero. -
Pero muerta la patria, y destruida
La ansiada libertad, ¿no debi cuerdo
Procurar poner fin á inútil guerra?
Mis servicios, mi honor, mi nacimiento,
¿Humillarme vilmente consentian
De una débil muger al loco imperio?
No. - Si sumiso me mostré, la patria
Agradecerme debe el fingimiento,
Para mi mas costoso que la muerte:
Por salvarla finjí, sufri desprecios,
Pacté con mis contrarios. ¿Que mas quiere
De mi la patria? ¿Que?... ¿Callas suspenso?
¿Me miras, y sollozas? - Si mañana
No es todo ruinas la infeliz Toledo,
A mi lo debe, á mi, que la clemencia
Del vencedor obtuve.

Men. ¿Y pide en premio
De su clemencia bárbara, mi vida?

Laso. La pide, si, la pide: el fatal pliego
Te lo anuncia terrible; los parciales

De esa altiva muger, para escarmiento,
Van todos á morir.

Men. ¡Todos!

Laso. Tu solo
Alcanzaràs perdon.

Men. Muriendo ellos,
¿He de comprar mi vida con la infamia?

Laso. Sálvate, por piedad...

Men. A tan vil precio,
Nunca, Laso, jamás,

Laso. ¿Quieres tu ruina?
¿Te obstinas en buscarla?

Men. Si tu intento
Es impedirla, sálvalos á todos:
Ese es de conservarme el solo medio.

Laso. A todos salvo, si mi intento ayudas...

Men. ¿Como? Di; pronto: manda y te obedezco.

Laso. Aconseja á la esposa de Padilla
Que escuche la razon, y no al extremo
De arruinar la ciudad lleve su enojo
Habla á los mas osados Comuneros,
Desarma su furor, insta, convence,
Ofréceles clemencia, si al inquieto
Pueblo apaciguan; con el dócil vulgo
Emplea tu elocuencia y valimiento;
Da, promete, amenaza...

Men. Todo en vano:
La esposa de Padilla mis consejos
No escucha, solo atenta á su venganza.

Laso. Sálvala, á pesar suyo: aparta al pueblo
De tan vil sumision; déjenla sola,
Y la vereis desfallecer.—Te ofrezco
Interceder por ella, disculparla,
Redimirla de afrenta; y que serenos
Goce en su patria sus futuros dias...
¿Exiges mas de mi? ¿No la aborrezco,
Y la salvo por ti? ¿No salvo á el hijo?

Men. Tuyo soy... Laso, tuyo...

Laso. (*Abrazándole*) Contra el seno
Estrecha, estrecha á tu mejor amigo:

Mañana, al abrazarnos, ya mas quieto
Latirá el corazon, ahora turbado.

ESCENA III.

MENDOZA, LASO, AVALOS.

Avalos. ¿Como aquí tan lejanos os encuentro
Del bullicio y clamor en que ahora hierve
La ciudad toda? Aun mas terrible riesgo
Que las contrarias armas nos amaga;
Acaba de llegar un mensajero
Del enemigo campo...

Men. ¿Y que nos trae?

Avalos. O paz ó destruccion; pero temiendo
Nuestra eleccion heróica, nos envian
Por mensajero...

Laso. ¿A quien?

Avalos. A quien Toledo
No puede ver sin lágrimas y pena;
A quien mas puede cautivar su afecto,
Y hacer que se desplome su constancia:
Al padre de Padilla.

Laso. ¿Será cierto?

Men. ¡El padre de Padilla!

Avalos. Hácia este alcázar
Sus tardos pasos viene dirigiendo,
Seguido de una inmensa muchedumbre;
Cércanle en torno nobles y plebeyos,
Mugeres, niños, jóvenes y ancianos;
Y arrasados en lágrimas, volviendo
Acá y allá los ojos con ternura,
Hijos! *Hijos*! va el triste repitiendo.
Hablar anhela el infelice padre
A su nuera infelice, antes que el pueblo
Y la junta le escuchen.

Laso. Pues ya cerca
Las voces nos le anuncian y el estruendo.
Avisad á la misera Viuda (*á Mendoza*),
Y á recibirle vamos (*á Avalos*).

Avalos. Vamos luego.

Acto segundo.

ESCENA I.

LASO, LOPEZ, AVALOS.

Lopez. Amigos, sostenedme; apenas puedo,
Combatido de afectos tan contrarios,
Mover la débil planta... Mil memorias
Del hijo que perdiera, el triste cuadro
Que me ofrece Toledo, sus horrores,
Su ruina y horfandad, á cada paso
Mi pié detienen. - Con la faz llorosa,
Quien me anuncia la muerte del hermano,
Quien la del padre ó de caros hijos,
A guerra tan cruel sacrificados.

Avalos. ¡Dichosos; pues murieron por la patria!
Libres vivieron; libres espiraron.

Lopez. Dichosos!... si; no vieron á sus hijos
Perecer con infamia en un cadalso,
Cual yo, mísero padre...

Avalos. Ni la ruina
De la vencida patria presenciaron,
Ni su vil servidumbre, ni el orgullo
De su fiero opresor.

Lopez. Hernando, Hernando,
¿Aun no está satisfecha tu venganza
Con tanta asolacion, con tanto estrago?

Avalos. Mi venganza lo está, mas no la patria.

ESCENA II.

LASO, LOPEZ, AVALOS, VIUDA, SU HIJO, MENDOZA.

Viuda. Señor...

Lopez. Hija!... mi pecho conturbado
Palpita, al pronunciar tan dulce nombre...
Hija!... nieto del alma!... objetos caros
A Padilla infeliz... una y mil veces
Dejadme que os estreche entre mis brazos.
¿Mas que miro?... ¿Rehusas abrazarme?
¿Desdeñas mis afectos?
Viuda. Agraviaros
No debe la esquivez, que me es tan propia.
Acostumbrada á padecer tan largo,
Casi insensible á fuerza de desdichas,
Los tiernos sentimientos he olvidado.
Los olvidé por siempre; inmóvil, yerta,
Sin aliviar mi pena con el llanto,
Con quejas ni suspiros, cual estátua
Escuché de mi esposo el fin aciago.
Desde entonces mi pecho empedernido
Solo abierto al furor, ha desterrado
Cuantos afectos gratos y suaves
Templar pudieran mi dolor amargo:
La amistad, el amor, la piedad santa,
La ternura materna... Hijo adorado,
Si nunca ves mi rostro cariñoso,
Culpa, culpa tan solo á los malvados
Que asesinaron á tu padre! Impíos,
Hasta el ser tierna madre me vedaron!
Lopez. Lo serás hija mia... ya el momento
de callar las pasiones es llegado
Y de escuchar á la razon.--Unidos,
Las pasadas desgracias olvidando,
Gozaremos de paz...
Viuda. ¿Qué decis? ¿Ceden,
Desisten de su empresa los contrarios?...
Lopez. Con la paz brindan, y arruinar pudieran.
Viuda. Yo desprecio su paz.
Lopez. Vengarse airados
Les fuera fácil...
Viuda. Vénguense: ¿qué esperan?
Lopez. Esperan evitar el fiero estrago
De este pueblo infeliz.--Tantas familias

Huérfanas ya... los muros arruinados..
Sin vida los caudillos mas valientes...
Los tristes moradores empuñando
Con flaca diestra las cansadas armas,
Y ya las vencedores amagando
Con el próximo asalto... ¡Oh Dios! piadoso,
Aleja de mi patria tantos daños !...
Laso, amigos, dejad unos momentos,
Dejad llorar á un padre desgraciado,
Solo en presencia de sus hijos...

ESCENA III.

LOPEZ, VIUDA Y SU HIJO.

Lopez. Libres
De testigos inútiles, mas franco
Seré contigo ; escucha tú mas dócil :
Escúchame, hija mia.... y no perdamos
En recíprocas quejas importunas
Tan preciosos instantes.--Si engañado
O prudente seguí las reales armas,
Lo decidió el suceso; y es en vano
Ventilar si fué justa vuestra causa,
Pues que la suerte ya la ha condenado.
Quizá fué disculpable, y aun plausible,
Vuestro primer ardor; pero dos años
De combates, de incendios y exterminio
Bastan para escarmiento y desengaño.
Lidiar sin esperanzas, arruinarse
Y no salvar la patria, temerarios
Del cielo resistirse, á los decretos,
No es fortaleza, es frenesi.

Viuda. Juramos
Ser libres ó morír; y el cielo mismo,
Que dió el injusto triunfo á los tiranos,
Nuestro voto aceptó : pues que nos veda
El ser libres, nos manda que muramos.

Lopez. Ten el labio; no insultes imprudente
Al cielo con tus voces : irritado

De tanta y tanta sangre derramada,
Solo la paz prescribe, que entre hermanos
Jamás debió romperse.

Viuda. No lo eran
Los que á la patria mísera cargaron
De cadenas sus crudos enemigos
Llámense, y no sus hijos.. ¡Castellanos
Y ansiar la esclavitud!.. No, no lo eran.--

Lopez. Cuando yerma la patria y desangrado
El reino en ocho siglos de combates.
Apenas respiraban del insano
Yugo agareno; ¿entonces mas furioso
Contra nosotros mismos desnudamos
El acero homicida, de la patria
El afligido seno destrozando?..
Duélete de su mal; y no redoblen
Sus mismos hijos su mortal quebranto:
Duélete; que harta sangre hartos horrores
Le costó sacudir el yugo extraño.

Viuda. ¿Y el propio ha de sufrir?.. Por ocho siglos
Decís que nuestros padres batallaron,
Por rescatar la patria; ¿y ahora esclava,
Entregada á merced de los tiranos,
La dejarán sus vergonzosos nietos?

Lopez. No te atormente ese recelo vano
De ver morir la libertad querida;
Mas si su triste fin fuera llegado,
¿Lo evitara Toledo con su ruina?...
Sé cuerda, sé prudente: atropellando
La autoridad del César victorioso,
Provocando su cólera insensatos,
Mal vuestra causa defenderis. Vencida
Cayó la patria; y solo ya de Cárlos
Pende su libertad ó sus cadenas:
Si blasonais de libres Castellanos,
Buscad en la clemencia del monarca
Lo que hallar no pudisteis batallando:
Con sumision, con súplicas y ruegos,
Quizá... tal vez...

Viuda. Seguid; mas vuestro labio

Se niega à proferir falsas promesas :
Haceis bien la honradez de Castellano
No debeis desmentir, ni en tanta cuita
Con fingidos consuelos insultarnos.
A fondo conocemos la clemencia
Del vencedor, y cuanto con el llanto
Alcanzan de sus reyes las naciones,
Cuando yacen sus fueros sepultados,
Lo sabemos : por tanto, arrepentidos
De inútil lloro y de clamores vanos,
Por defender las moribundas leyes
A las inciertas armas apelamos.
La fuerza, sí, la fuerza es el escudo
Contra la atroz violencia.

Lopez. Afable, humano,
¿No oyò Cárlos las quejas y amenazas
De la altiva Castilla, confiando
En su antigua lealtad ? ¿Con mil insurtos,
Con muertes de inocentes ciudadanos,
Con la inquietud del alterado reino,
¿No se vió á la contienda provocado ?
Si recurriò á la fuerza, ya imprudentes
Armàbanse los pueblos rebelados...

Viuda. Nunca es rebelde una nacion entera !

Lopez. Lo fué españa...

Viuda. Lo fueron sus tiranos

Lopez. España juró á Carlos obediencia,...

Viuda. ¿ Y él nada nos juró?--

Lopez. (*Despues de una breve pausa.*)
Dócil sin años,
Falto de prevision y de experiencia,
Por consejeros pérfidos guiado...
¿ Aun quereis mas disculpas?

Viuda. Mas justicia.

Lopez Él os lo hará.-- Piadoso, el desacato
Olvidará de su nacion querida;
Volverá á vuestro seno, ya adornado
Con la imperial corona de Alemania;
Escuchará las quejas, los agravios,
De sus pueblos, cual padre bondadoso;
Perdon, mercedes, gracias...

Viuda. Anhelamos
Recobrar nuestros fueros, no sus gracias...
Lopez. Fiel guardará las leyes....
Viuda, ¡Qué engañado
Vivis, señor!..,. Humilde, sometida,
Adoraba Castilla sus mandatos;
Y al monarca las leyes insultaba,
En su poder inmenso confiado.
Resistimos, lidiamos, nos vencieron;
¿Y ahora será mas justo?... Sus agravios
Nunca perdona el déspota que triunfa!
Padilla, Pimentel, y Maldonado.
Y Bravo, y otras victimas ilustres
En el suplício atroz lo estan mostrando.
Lopez. No te complazcas en doblar mis penas.
Recordándome al hijo: bien grabado
Tengo en el pecho su fatal destino.
Pero, pues ya no existe, los conatos
(Como obsequio mas grato á su memorie
A este inocente niño dirijamos.
En él nuestra gloriosa y nueva estirpe,
En él la imagen de su padre amado,
Nuestra esperanza y único consuelo
Debemos conservar.--Si pide en vano
Su salvacion la misera Toledo;
Si el clamor no te mueve ni los llantos
De tantos infelices, que ya sienten
De la próxima muerte el crudo amago;
Si el existir te enoja.... ablande al menos
Tu duro corazon desapiadado
Este inocente huérfano....Afligido,
Fijos en ti sus ojos, estrechando
Tu mano con sus manos cariñosas.
Parece te suplica el desgraciado
Que preserves su vida...¿Y quien guardarla
Quien podrá serle escudo en el estrago,
En el incendio y ruina de Toledo?
Entre el confuso horror, cuando mesclados
Caigan los vencedores y vencidos;
Cuando ardiendo los techos, desplomados
Sepulten miles víctim as;entonces

Querrás salvarle, y lo querrás en vano.
Entre escombros y ruinas confundido,
Oirás su débil voz, á ti clamando
Que por piedad la muerte le apresures....
Por siempre en tus oidos con espanto
Resonarán sus últimos acentos:
Por siempre los derechos ultrajados
De madre vengará naturaleza,
Tu endurecido seno atormentando,
Madre desventurada....no á tu orgullo
Sacrifiques deberes sagrados:
Salva al hijo infeliz: salvale ó tiembla!

Viuda. ¿A que quardar su vida?..¿ A que postrado
La pide por merced á los verdugos
De su mísero padre? ¿ A que heredando
La infamia con que manchan su memoria,
Miserable, proscrito, en reino extraño
Un asilo mendigue con su madre?....
Y aun menos infeliz, que si inhumanos
Le obligan à pisar el triste suelo,
Con la paterna sangre mancillado.
¡Cuanto penara entonces! Abatido,
Su nombre con verguenza pronunciando
Quizá oyera decir el inocente,
Al pasar junto á indignos Castellanos:
« El hijo, el hijo del traidor Padilla....»
¡Traidor!.. Mienten los víles que fallaron
Su injusta muerte...mienten sus verdugos..
Sus asesinos mienten...

Lopez. ¡Que inflamado
Tu rostro centellea! Calma, calma
Tan ciego frenesí.

Viuda. Traidor llamaron
Al mejor Caballero de Castilla!...

Lopez. ¡Culpa fué del destino, justo y vario:
Por hèroe le aclamaron si venciera:
Y vencido, traidor le apellidaron.

Viuda. ¡Traidor mi esposo!..tan horrendo nombre
No sonará en mi oido...¡Esposo amado!
Lo juro por tu sangre derramada
De Villalar en los funestos campos;

Lo juro por la sangre que vertieras
En el suplicio atroz! --Hijo... muramos:
Que ya tu padre nos mostró el sendero
Que debemos seguir, y salpicado
Nos le dejó con sangre...Antes la muerte,
Que ver á sus verdugos inhumanos!

Lopez. ¿Matas al hijo, por vengar al padre?

Viuda. Juntos pereceremos por vengarlo.

Lopez. Muger cruel...tú sola, tú el verdugo
Eres de mi familia; tú el cadalso
Llevaste al hijo, por orgullo ciego;
Y por ciega venganza, al nieto amado
Condenas à morir.--Tiembla, que impune
No dejarán los cielos sacrosantos
Tan bárbara crueldad; tiembla, que nunca
Los clamores de un padre desdichado
El cielo desoyó.. su justa ira,
Yo su venganza imploro!

ESCENA IV.

VIUDA, LOPEZ, MENDOZA.

Men. Convocados
A este alcázar los miembros de la jun ta,
Ya llegan; y á las puertas agolpado
El pueblo todo, entre mortales dudas
Y de opuestas pasiones agitado,
La decision espera de su suerte.
Alli piden la paz; allá bramando
Guerra! guerra! apellidan furibundos
Todo es clamor y confusion y llantos
De mugeres y niños, y amenazas
De la alterable plebe.... Con mostraros
Quizá se aquietará; venid al punto:
La esposa y padre de Padilla infausto
Respetará Toledo; y mas tranquila
Escuchará de su destino el fallo.
Venid, venid.

Lopez. Corramos, hija mia,
A calmar su inquietud, y piensa, en tanto,
Que quizá de tu voz pende su suerte.

Viuda. No sé ceder.

Lopez. Fuerza es ceder al hado.

Acto tercero.

ESCENA I.

Aparecen los Miembros de la jnnto sentados en sus sillas. AVALOS *de presidente.* LASO *á su derecha.* LOPEZ *en pie con parte del pueblo,* LA VIUDA DE PADILLA, *en el lado opuesto, con sa* HIJO, MENDOZA, *y otra parte del pueblo.*

Avalos. Pueblo ilustre, Corona de Castilla:
Con ruina ó servidumbre os amenazan
Vnestros contrarios; elegid! --Mi labio
Colorear no sabe las desgracias;
Sin temor las refiere el hombre libre,
Y un pueblo libre es digno de escucharlas.
Oireis vosotros mismos las propuestas,
Que con poder, y á nombre del monarca,
Os hace el sitiador; vosotros mismos
Entre el perdon y duras amenazas
Podreis optar. La junta que elejisteis,
Y veis en vuestro seno congregada,
Su poder os devuelve; y os convida
A decidir la suerte de la patria.
Despreciamos la vida; mas tememos
Tantas aventuras: no diga España
Que la ruina causamos de Toledo,
Por hacer mas gloriosa y celebrada
Nuestra ruina.--Morir en un cadalso,
O perecer lidiando en las murallas,
Son los solos partidos que me quedan:
Fácil es mi eleccion. Pero culparán
Justamente mi esfuerzo temerario,
Si al correr tras la muerte, os arrastra
A fenecer conmigo.--Toledanos,
Tremendo es este trance! Una palabra
Os arruina por siempre, ó para siempre
Con vil cadena vuestros cuellos ata.--

Esta heròica ciudad, vuestros mayores,
Los sacros votos, la adquirida fama,
Tanta sangre vertida, todo, todo
Vuestra virtud, al decidir, reclama:
Decidid; libres sois.--Habla ante el pueblo
O noble mensagero! en él descansa
Su suerte; la respuesta ha de ser suya:
Suyo será el honor, suya la infamia.

Lopez. ¿Que hable el pueblo, mandais?. ¿Será posible
Que al contemplar la ruina de su patria,
Mueva la torpe lengua un triste anciano,
Por la edad agobiado y la desgracia?...
Hablen por mí las miseras viudas,
Qué aquí me cercan de dolor postradas;
Hablen tambien los infelíces padres,
Que vieron perecer en las batallas
A sus queridos hijos, al impulso
De español brazo, de españolas armas...
Hablad todos por mi; pues que sois todos
Víctimas infelices de la larga
Guerra civil... ¿Quien hay de entre voso
Que no lamente pérdidas infaustas
De haciendas y de amigos y de deudos,
Sacrificados á la sombra vana
De loca libertad?... Si hay uno, acaso,
Que no se vista luto, y que llorara
Tan solamente agenas desventuras,
Ese la voz levante; ese á las armas
Os anime; seguidle á la defensa,
Volad tras él... ¿Mas dónde, dó se halla
Ese Español feliz?... Solo con llanto
Me podrá responder la triste España.
Dos años de destrozos y de horrores,
Muertes, asaltos, lides obstinadas,
Hambres, incendios... cuantos crudos ma
El cielo airado en su furor derrama,
Todos ¡oh España! sobre tí cayeron.
Cediste, al fin cediste... ¿Por que causa
Solo Toledo resistió tan ciega?...
Toledanos, amigos, mis palabras

No os ofendan ; son hijas del afecto
Que siempre tuve á mi querida pátria.
Al ver sus muros casi destruídos,
Al mirar sus campiñas arrasadas ,
Por todas partes destruccion y ruina,
Solitarias sus calles y sus plazas ;
Y á vosotros que ilesos escapasteis
Del filo agudo de las recias armas,
Arrastrando la mísera existencia ,
Por el hambre cruel atormentada...
Si á vista de tan graves infortunios ,
Hablase mas prudente , no os amara.
¡ Ay ! con dolor y llanto, en vuestro rostro
La mortal palidez miro estampada
Y el sello del sepulcro... ¡ ay ! no crueles
Querais morir y sepultar la pátria.
La pátria por mi boca os lo suplica;
La patria moribunda y desmayada ,
Al borde ya del precipicio horrendo...
Salvadla , sí , corred... Pio el monarca
Vuestra pasada ceguedad perdona :
Con los brazos abiertos os aguarda ,
Como padre á sus hijos ; la clemencia
Su justo enojo y su rigor desarma.
Pero si ciegos preferís su ira
Al perdon que os ofrece ; si cerradas
Hallan las puertas sus leales tropas ,
Que ya los flacos muros amenazan ;
Entonces... ¡ ay , de la infelíz Toledo !
Solo su nombre existirá mañana.

Laso. No será asi !... Perdona , pueblo heróico,
Si del amor llevado de mi pàtria ,
Osé el primero hablar. Fuí el primero ,
Que al ver las santas leyes quebrantadas,
Imperturbable ante el excelso trono ,
Reclamé noblemente su observancia.
Desde entonces mi suérte fué la vuestra :
Nadie me ha adelantado en las batallas :
Ninguno me ha excedido en sacrificios...
Perdonad si al mirar , que está cercana

Vuestra ruina, á ninguno ceder quise
El placer y la gloria de estorbarla.
No es mengua ya el rendirnos, pues en vano
Los fueros sostuvimos con las armas;
No es mengua el procurar salvar las vidas
Dejando salvos el honor y fama.
Aun callaba Castilla sus agravios;
Y el acero Toledo desnudaba;
Mientras luchó Castilla, combatimos;
Cayó rendida; y con invictas almas
Por seis lunas sufrimos el asedio,
Horror y muertes, hambres y batallas.
¿Que mas, Toledo, falta á tu heroismo?
A tu gloria inmortal, ¿que mas le falta?
¿Eliges arruinarte?... Yo ante todos,
Presentaré mi pecho en la muralla
A los contrarios filos; yo el primero
Aplicaré las teas incendiarias
A mis propios hogares; y alto ejemplo
Os daré de valor entre las llamas. -
Pero tantos ancianos respetables,
Los tiernos hijos, las esposas caras,
Los ínclitos guerreros, todos, todos,
Sin provecho ni gloria de la patria,
¿Habrán de perecer? ¿En nuestra sangre
Anhelamos saciar nuestra venganza?...
No, compatricios, no! Lidiar debimos,
Mientras brillaba un rayo de esperanza;
Pero buscar frenéticos la muerte,
Arruinar la ciudad en que descansan
Las cenizas de padres y de hermanos,
La que nos viò nacer, la que dió á España
Tantos héroes y triunfos... tal locura,
Tanta crueldad no cabe en vuestras almas.
En paz dichosa del perdon gocemos;
En paz dichosa, que las hondas llagas
Cure á la patria mísera... En nosotros
Su vista fija la infeliz España;
Y con su mudo ejemplo nos exhorta
A implorar las piedades del monarca.

¿ Las imploramos ?... Si : ya tu silencio
¡ Oh noble pueblo ! con señales claras
Tu prudente eleccion me está anunciando:
¡ Feliz silencio que á mi pátria salva !
(*Silencio general*).

Viuda. ¡ Calla , ahora calla la inmortal Toledo !...
(*Despues de una breve pausa*).
Carlos triunfó : Castilla es ya su esclava.
Triunfó , mas no de mí : ceded vilmente ;
Mendigad la clemencia del monarca ;
Que una débil muger hoy con su ejemplo
Vuestra flaqueza insulta y su venganza.
No ofrecimos vencer ; pero juramos
Perecer con denuedo en la demanda ,
O alzarnos libres: ¿lo olvidasteis?. Tiempo
No es ya de recordar vuestra palabra,
Quien duda entre los hierros y la muerte
No merece guardar la fé jurada. –
Dudarais , si , dudarais en buena hora,
Cuando Castilla toda vacilaba
Entre sufrir el yugo ó levantarse ;
Temblarais ante el trono del monarca ;
Sufrierais en silencio , como esclavos,
Si el temple de hombres libres os faltaba.
No entonces tanta sangre se vertiera ;
No entonces adquirierais tanta fama,
Para mancharla ahora indignamente..
¿ A qué lidiar con sin igual constancia ?
¿ A que Toledo resistir gloriosa ,
Prometiendo á á la faz de toda España
Imitar (si el destino le era adverso)
La suerte de Sagunto y de Numancia ?...
¡ Ah ! Toledo tan solo lo ofrecia ;
Medina lo ofrecia y realizaba.
No vacilaron , no , sus nobles hijos
Entre la ruina y la servil infamia ;
No temblaron , al ver junto á sus puertas
Ardiendo ya las enemigas hachas ,
Y encenderse los techos, y arruinarse
Los ricos templos y opulentas casas :

Bienes, amigos, deudos, padres, hijos,
Veian perecer entre las llamas...

Pueblo. ¡Qué horror!

Viuda. Y entre el estruendo y los clamores,
Solo el grito escuchan de la patria. –
Buscad entre las ruinas, que aun humean,
Buscad esa clemencia celebrada,
Del fiero vencedor; ved sus piedades;
Y rendíos despues. – Pero si os falta
Hasta para rendiros fortaleza;
Si temeis que quebranten su palabra
Los contrarios, y bárbaros se venguen;
Si piden una víctima... miradla,
Pronta ya á perecer por redimiros:
Cargadme de cadenas, á las plantas
Del vencedor llevadme, en mi su enojo,
En mi podrá saciar su injusta saña.
No dudeis que él acepte tal ofrenda:
Una débil muger, idolatrada
Por su inocente esposo asesinado,
A tan fieros verdugos será grata. –
Pero mas pura aun, menos culpable
La víctima querrán... ¡Hijo del alma!
Hijo del gran Padilla!... el tierno cuello
Ofrece á la cuchilla que inhumana
Huérfano te dejo... Sus duros filos
En tí se embotan, y á Toledo salvas!

Pueblo. ¡Padilla!

Viuda. No: no profaneis su nombre,
Al ir á demandar, cual suma gracia,
Que os concedan vivir entre cadenas;
No pronuncie su nombre quien no arda
De libertad en el furor divino!

Pueblo. O muerte ó libertad!

Viuda. Muerte, y no infamia.
Libertad! al lidiar en los combates,
El infeliz Padilla apellidaba,
Libertad! al caer lleno de heridas:
Y al cortar la cuchilla su garganta,
De *libertad!* el sacrosanto nombre

Entre sus yertos labios resonaba.
Imitadle!--Murió por vuestra gloria;
O vengadle, ó morir: él os lo manda--

Laso. ¿ Y os dejareis llevar de un loco acento,
Por el furor dictado y la venganza.?
No, Toledanos! que el peligro apremia;
No es tiempo de ilusion; la muerte amaga..

Pueblo, ! O muerte ó libertad!

Avalos. Eterna gloria;
Vuestra eleccion magnánima os prepara,
!A morir ó á ser libres! --Noble anciano,
La respuesta llevad; y al escucharla,
Tiemblen los enemigos de Toledo.

Lopez. ¡Que frenesi! Buen Dios, ¿me conservabas
Por tantos años la cansada vida,
Para ver el destrozo de mi patria?...
Amigos....hijos mios...¿no hay remedio?

Avalos. La respuesta llevad.

Lopez. !Ah! cuanto tarda
Mi labio en pronunciarla, os doy de vida;
Mañana, entre el conflicto de las armas:
Mañana, en las angustias de la muerte,
Recordareis, ya tarde, mis palabras!.....
Seguir no puedo ... el llanto y los sollozos
Mi pecho oprimen, y mi voz embargan...
ADios, patria infeliz...á Dios por siempre!

ESCENA II.

AVALOS, LASO, VIUDA *con su* HIJO MENDOZA, Miembros de la Junta, y Pueblo.

Avalos. El triunfo, Toledanos, os aguarda,
Apena, luzca el venidero dia;
Corred á percibiros; la constancia,
El valor y obediencia han de salvarnos.
Si el Dios de la justicia nos ampara.--
Toledanos, al triunfo, á la victoria!

Pueblo. A vencer ó morir!

Viuda. Ilustre patria
Del inmortal Padilla, digna eres
De que por tí su sangre derramara,

Acto cuarto.

(Es de noche: habrá una lámpara en el fondo del teatro.)

ESCENA I.

LASO, MENDOZA.

Laso. ¿A dónde me conduces?
Men. Ya seguro
Puedes hablar; ninguno nos acecha;
Lejos las guardias.....
Laso. ¡Cual infames reos,
A favor del horror de las tinieblas,
Con recelo y pavor han de ocultarse
Los que á la patria libertar intentan!
¡Terrible situacion!
Men. ¡Ah! Libertarla!...
Voló toda esperanza lisonjera,
Volò ya de mi pecho.. ¿No los viste
Encenderse en furor, rugir tremenda
La plebe, amenazar, y el débil llanto
Trocar en grito de implacable guerra?..
¿Qué valió la razon contra el torrente
Del conmovido pueblo? La prudencia
Atribuyó á temor; en su delirio,
Con desprecio escucharon tus postreras
Voces de paz; corrieron á las armas;
Y quizá en este instante, ya...
Laso. Ya tiemblan.—
Mal conoces, amigo, la inconstancia
Del alterado vulgo: teme, espera;
Ya insulta, ya suplica ya amenaza;
Un soplo enciende la terrible hoguera,
Apágala otro soplo.— ¡Cuantos, cuantos,
Que cual héroes gritaban, la secreta

Voz del infame miedo obedecian !
El puñal de la plebe los aterra
Mas que el hierro enemigo; y la seducen ,
Y halagan sus pasiones.. ¡Si los vieras.
Ha pocas horas, trémulos buscarme,
Cercarme pavorosos, mil promesas
Do seguir mis consejos repetirme,
De obedecer mi voz!...

Men. En vano intentan
Las vidas libertar : arrebatados
Del torbellino de la plebe ciega,
Todos, todos corremos á la muerte..,

Laso. Esa plebe que juzgas tan resuelta
A perecer, en en el tremendo trance
La verás desmayar, y en la refriega
Abandonar sus gefes.. Ahora mismo,
Arrepentidos ya de su fiereza,
Cercados de sus hijos, entre el llanto
De madres y de esposas, con la horrenda
Imágen de la muerte ante sus ojos....
Temen su ruina y el perdon anhelan.

Men. Una voz, una voz bastó á inflamarlos;
Una voz bastará para que vuelvan
Al antiguo furor.-- El solo nombre
Del inmortal Padilla, la presencia
De su heróica viuda, al precipicio
Los llevará freneticos.....

Laso. ¿Y anhelas
Estorbar tantas muertes?

Men. Conmi vida...

Laso. ¿Consentirás que impelimento sea
Una muger á la salud de un pueblo?

Men. Yo.....si acaso pudiere.....

Laso. Un medio queda
Seguro, necesario.....¿ Estás resuelto?

Men. A todo.

Laso. Bien: la prueba, si, la prueba
Al punto exijo.

Men. ¿Cual ?

Laso. ¿Donde se halla

Esa indócil muger?

Men. Deten la lengua;
Suspende, tente, Laso; no pronuncies
Tu atroz designio....Tente, ó la respuesta
Mi espada te dará.... Ya en este instante:
Mi juramento olvido y mis promesas,
Y tu riesgo y el mio y el del pueblo....
Sola escucho á mi honor.--

Saso. ¿Deliras?.....¿ Sueñas?.....
¿ O por lavar tu mancha de inconstante,
Me sonrojas con barbaras sospechas?
¿Que imaginaste?...¿ Acaso que mi acero,
Terrible solamente en la pelea,
El descuidado pecho traspasara
De una débil muger?.... tan baja idea
Envileció tu mente, al concebirla.
¡ Yo asesino!

Men. Perdona; tal ofensa
No cupo en mi amistad perdona, Laso,
Mi turbacion, los males que nos cercan,
Mi afecto á esa infeliz, à su hijo tierno....
Disculpe caro amigo, mi imprudencia.

Laso. Yo te disculpo, sï; pero la patria
Te acusa, te acrimina, te condena;
Va á perece, ¿ y dudas?,...Ya, ya cae:
¿ Y no tiendes el brazo á sostenerla?....
Ese mentido honor, esos afectos
De que tanto blasonas, hoy debieras
Sacrificar á la salud del pueblo....
Mas no; que el mismo afecto que profesas
A esa infeliz familia hoy proscribe
Lo que la patria por mi voz ordena,
Todos perecen si la patria espira;
Si ella se salva, salvanse con ella
Amigos, deudos, todos,...!Ay terrible
Urge el peligro; los instantes vuelen;
¿ Y aun dudas indeciso?

Men. Con tus voces
Siento ya renacer mi fortaleza:
A todo estoy dispuesto.--

Laso. En tal conflicto
Un medio de salvarnos solo queda...
Men. ¿ Y es ?....
Laso. Impedir que esa muger altiva
Al pueblo se presente, sorprenderla
En su mismo aposento: amenazarla,
Si levanta la voz; guarda las puertas.....
Men. ¡En mi se ha confiado, y yo la vendo!
Maso. No la vendes; la amparas, la preservas
De inevitable ruina; preves horas
De prision, para siempre la libertan.
Men. Mi honor....mi fé....
Laso. Tu honor y fe te mandan
Que la salves: recuerda la promesa
Que en los brazos hiciste de Padilla.
Al ir á entrar en la refriega.
Salvar su esposa y su inocente hijo.
Alli juraste; cùmplelo; ¿ que esperas?
Padilla desde el lóbrego sepulcro
Te lo prescribe; él mismo, si viviera,
No dudaria aprisionar su esposa,
Su único medio de salvarla fuera.
Men. Sereno en el peligro, imperturbable
En el sangriento horor de la pelea,
Siempre me viste; mas ahora, tiemblo....
Y femenil pavor mis miembros hiela.....
Con la negra apariencia de alevoso.
¿Como osaré mostrarme en la presencia
De esa engañada victima?...La muerte,
La muerte mas tranquila recibiera.
Laso. ¿De una mnger ilusa y delirante,
La momentánea cólera te arredra?
¿Al que anhela frenético su ruina
Las armas prestaras ? ¿ O con violencia
Le alejarás del hondo precipicio?
Men. ¡ He de snfrir su enojo!
Laso Pues perezca;
Y su aplauso obtendrás(*en ademan de irse*)
Men. (*deteniendole*).
No! viva...viva.

Laso .Cuando en el seno plácido se vea
De su ilustre familia; cuando mire
Feliz al pueblo, y la horrorosa guerra
Trocada en paz ¡dichosa; cuando abrace
Al hijo de su amor... ¡ Ah! ¡ que sincera
Será su gratitud! « *A ti lo debo,*
Te dirá cariñosa: *madre tierna*
Hoy vuelvo á ser por ti: por ti respiro;
Paz y vida me díste, honor y hacienda.»
Men. A salvarla, á salvarla!
Laso. Si; que es muerte
La menor dilacion: cerca me esperan
Mis leales amigos, que acaudilla
El valiente Guzman. A tu prudencia
Y á su fiel sumision á tus mandatos
Y el éxito confio de esta empresa;
Aguárdalos aqui, mientras yo vuelo
Adonde mas importa mi presencia...
Es necesario sorprender, á un tiempo,
A Hernando y sus parciales sin que puedan
Armarse, reunirse, ni oponerse...
Caudillos y soldados solo esperan
Que levante la voz para seguirme;
Darles yo la señal, abrir las puertas,
Y entrar las tropas reales, será un punto...
Calles y plazas, pórticos y almenas,
Se verán de soldados guarnecidos...
La oscuridad, el susto la sorpresa
El ánimo helarán de los facciosos;
Sin acuerdo, sin guia, sin defensa,
Sin distinguir amigos ni contrarios,
¿ Cómo resistiran ?... A Dios; se acerca
El término feliz de tantos males...
Tardar es crimen; vacilar flaqueza.

ESCENA II.

MENDOZA (*solo*).

Men. El éxito corone tu esperanza;
La fortuna te guie... ¡ Oh noche ! Lleva

Contigo el duelo y el horror y el llanto;
Y el nuevo sol tranquilos ya nos vea.
¿Qué sordo ruido el lúgubre silencio
Interrumpe?.. ¿Que escucho?... Alguien se acerca.

ESCENA III.

MENDOZA, VIUDA (*un escudero siguiéndola.*).

Viuda. (*Al escudero*).
Premiaré tu favor, aunque tardío;
Retírate; secreto... y nada temas.

ESCENA IV.

MENDOZA, VIUDA.

Viuda. ¡Feliz presagio! El cielo favorable
Te presenta á mi vista... Arde encubierta
Atroz conjuracion; y ya amenaza
Próxima à reventar... Ve, corre, vuela!
Alarma al pueblo, anima á los valientes..
Si el débil sexo combatir me veda,
Yo alentaré á los mios; yo à tu lado
Sabré triunfar ó perecer...Perezcan
Los pérfidos traidores! ¿Quieren sangre?
Su sangre correrá.--Báñese en ella
El pueblo; mas feroz y mas terrible
Se arrojará á la lid...Nì paz ni tregua
Ni perdon ni piedad; ó triunfo ó muerte?--
¿Mas que advierto!.. ¿Vacilas? ¿Te amedrentas?
¿Dudas?... !Ay! con razon: el artificio
Desconociendo y la perfidia horrenda,
Imposible imaginas que cupiese
En castellanos pechos tal bajeza.
!Como te engaña tu honradez! No dudes;
Mil cobardes traidores nos rodean;
En ti solo confio.....

Men. (*Con voz baja.*) ¿Donde, donde
Me esconderé?

Viuda. ¿Qué dices?... ?Debil tiemblas,
Cuando esgrimir debieras el acero?
¿La amistad, el honor, tantas promesas
Olvidaste en un punto? ¡Ah! no es posible..
Amigo de Padilla!.. hoy á tu díestra
La venganza confio de su muerte;
Hiere, mata, destruye, arruina, incendia
Cuanto se oponga á tu furor..... ¡Dichoso,
Si el pecho infame á traspasar aciertas
Del traidor Laso, que á los viles guia!.....
¡Como envidio tu suerte! ¡Oh! si pudiera
Blandir el hierro, y derramar su sangre,
Y mi rabiosa sed saciar en ella!

Men. No es traidor Laso.....

Viuda. ¿No? mi fiel Garcia
Seducir se dejó por sus promesas;
Pero ya arrepentido y pesaroso,
De revelarme acaba su flaqueza.--
Mientras dudas, los pérfidos se arman;
Quizá el alcázar con furor ya cercan:
Quizá ya rompen los robustos quicios;
Ya el puñal nos amaga....

Men. Nada temas,
Yo.... tu vida aseguro....

Viuda. ¿Y mi venganza?

Men. Es tarde.....

Viuda. ¡Es tarde! ¿Y clavas en la tierra
Los encendidos ojos, y enmudeces,
A tu rostro me ocultas con vergüenza?...
Me has vendido, cruel!.....

Men. ¡Ah! por salvarte....
Mi excesiva amistad.....

Viuda. Aparta, deja.....
¡Mal haya tu amistad!

Men. El riesgo urgia;
Dudoso el pueblo, inutil la defensa,
Sin valor los soldados, Laso instaba....

Viuda. ¿Me has ofrecido, aleve, mi cabeza?

Men. Me exigí tu perdon.

Viuda. ¿Que prometiste?

Men. Impedir que tu inútil resistencia
Te llevase al patíbulo; estorbárte
Que animases al pueblo á la defensa,
Y al pueblo, á tí, y al hijo sepultaras.....
Viuda. Si cumplirlo creiste, tu flaqueza
Consultaste tan solo, no mi aliento:
Guarda, guarda á los tuyos las cadenas:
Dignos sois del perdon (*En ademan de irse*)
Men (*Deteniendola*) ¿A donde, á donde
Los pasos dirigís?
Viuda. A donde muera,
O satisfecha deje mi venganza.
Men. Piedad piedad de vos!
Viuda. ¡Ah! cesa cesa
De insultarme con voces engañosas:
No he menester aleves que me vendan;
Valientes necesito y vengadores
Del caro esposo y de la patria opresa.
Men. Si con toda mi sangre borrar puedo
La falta de un momento de flaqueza...
Si alcansa á disculpar la amistad pia
El crimen que ella misma produgera....
Si demasiado amor á vuestro hijo
Fuere delito, que perdon merezca;
Perdonadme, señora, perdonadme!
Viuda. Quien mi perdon y mi amistad desea,
No gime, no se abate, no suplica;
Si espada tiene y valerosa diestra,
En el vil corazon de los traidores
Alli busca el perdon.
Men. Si no expusiera
Mas que mi vida, al punto le alcanzara;
Pero un pueblo infeliz.....
Viuda. Lava tu afrenta
En la enemiga sangre.
Men. En vano... en vano...
Viuda. Decìs bien; es en vano : ¿quién intenta
Infundírle valor á un alevoso?...
¡Ay, de vosotros, si por vez postrera
Oye el pueblo mi voz! En vuestros pechos

Afilará su espada; y mas tremenda
Será ruina y pavor á los contrarios!
(*En ademan de irse.*)

Men. Los pasos suspended.. Mirad que os cercan
Mil y mil, riesgos; si moveis la planta,
Por do quiera un puñal, á cada huella
Hallareis un sepulcro.

Viuda. Mís leales...

Men. Su inútil amistad te es mas funesta
Que el rencor enemigo: tus contrarios
Quieren salvarte; y ellos te condenan...

Viuda. Á la gloria me guian...

Men. A la muerte.

Viuda. Su don les agradezco, si me vengan.--

Men. Perded toda esperanza: en este instante,
Quizá ya las murallas y las puertas
Con sus armas guarnece el enemigo;
Hácia este alcázar presurosos vuelan
Los amigos de Laso..

Viuda. Antes el pueblo
Sabrá vuestra perfidia.

Men. Ya se acercan..

Viuda. Un momento, Fortuna! (*Sale desnodadamente.*)

Men. A tus insultos
Responderé, muriendo en tu defensa.
(*Siguiéndola*).

Acto quinto.

(Sigue siendo de noche)

ESCENA I.

VIUDA (*Entrando con precipitacion y como fuera de sí*).

¿Donde os lleva el furor?.. Tened, impios..
No me siguen.. ¡Oh Dios! Mas el estruendo

Crece y atruena.. los aleves triunfan ;
Y sor prendido el valeroso pueblo,
Víctima cae de la atroz perfidia !
Si algun medio quedara.. Mas desierto
Está el alcázar ; todos me abandonan...
Mendoza, él solo, entre el tropel inmenso
De conjurados, levantó en mi apoyo
Su voz.. fue en vano : en el tumulto envuelto
Cercado de puñales y asesinos,
Yo vì brillar su irresistible acero
Y abrirme senda.. en vano : entre el tumulto
Despareció á mi vista;.. quizá ciegos
Le dieron atroz muerte.. ¡Ah! los cobardes
Ni aun este último bien me concedieron !
Con bárbara piedad, mis amenazas ,
Mis quejas, mis insultos desoyendo,
De mí alejaban los agudos filos..
La cadena cruel sobre mi cuello ,
Ví ya pendiente; y la apiñada turba,
Formando en derredor un muro espeso,
Cerrarme el paso.. ¡Oh noche! á tus tinieblas
Debo mi fuga y libertad.--Si el pueblo
Aun pudiera escucharme.. Mas en vano
Con tan grata ilusion me lisonjeo ;
Ya se acercan los bárbaros verdugos;
Ya escucho su clamor; ya, ya les veo
Arrastrarme al cadalso.. Amado esposo !
Te sigo, al fin te sigo : el mismo hierro,
Que te arrancó de mis amantes brazos,
Va á unirme á tí.. Dichosa¡.. Ay!.. por mis miem-
Corre un sudor de muerte.. pavoroso (bros
Se estrecha el corazon dentro del pecho,
Y hiélase mi sangre.. Ante el suplicio ,
Quizà mi lengua con incíertas voces
Implore el vil perdon.. Sagrados cielos
Concededme morir cual digna esposa
Del heróico Padilla! único premio
A tanto sacrificio, os lo demanda
Esta inocente victima ¡ Mi esfuerzo
Siento ya renacer : venid, crueles ;

Preparad los mas bárbaros tormentos:
Yo ante vosotros correré al suplicio;
Yo en el cadalso, con tremendo acento,
Haré temblar tiranos y verdugos!

ESCENA II.

VIUDA, MENDOZA.

Viuda. ¿Aun vives?
Men. Por mi mal: el hado adverso
Me ha negado aplacarte con mi sangre.
Viuda. Amigo, fiel amigo!..
Men. Bien merezco
Tan grato nombre oir: tú, tú me viste
Alzar la voz en en el tumulto horrendo,
Arrollar el tropel de conjurados,
Y tus pasos guiar... ¡Cuál mi tormento.
Cuál creció mi furor, cuando impelido
De tanta multitud, corro, y te pierdo,
Y grito, y no respondes; y me arrojo
A la cerrada turba, la penetro,
Te busco por do quier y no te hallo!
Ciego, desesperado, apeteciendo
Hallar la muerte, ¡Ah, *pérfidos traidores*!
Grito con ronca voz; y revolviendo
Acá y allá la centellante espada,
Acometo á los viles, que dispersos
Sálvanse apenas con la apresta fuga..
Al confuso clamor, al ronco estruendo
De las armas, acuden conjurados,
Crece su bando, dóblase su aliento,
Me cercan, me amenazan.. los insulto,
Resisto.. inútilmente: el fuerte acero
Salta roto á los golpes, y no alcanza
A sostenerme mi rendido esfuerzo.
Desarmarme, caer, y abalanzarse
La turba sobre mí, fué en un momento:
Muera! sonó en mil labios; mil puñales
Vi amenazar mi inalterable pecho.--

Cierta era ya mi muerte, cuando llega
El caudillo Guzman, oye mi acento,
Reconoce á su amigo, habla intercede,
En sus brazos me ampara, y dividiendo
El confuso tropel, me restituye
La vida y libertad.--¡Oh! ¡cuán funesto
Me pareció su don en aquel punto !..
Aun mal seguro, de tu suerte incierto.
Ansioso de salvarte, horrorizado
Al contemplar el inminente riesgo
De la patria, discurro por las calles,
Perdida la razon, con mil afectos
El corazon turbado.. Al tiempo mismo,
Los conjurados, cual torrente inmenso,
La ciudad inundaban : á sus voces,
Con ronco estruendo retumbaba el viento;
Y un lúgubre silencio sucedia,
Redoblando el horror.--Yo los ví ciegos
Correr calles y plazas, y furiosos,
Las antorchas frenéticos blandiendo,
Amenazar incendio y muerte y ruina..
Confuso, sorprendido el triste pueblo,
¿Què pudo hacer en tan fatal conflicto?
Callar, temblar, ceder..

Viuda. ¿No queda medio
De salvarnos?

Men. Ninguno.

Viuda. ¿Ni la fuga?

Men. Cercado está el alcázar : por momentos
Llegarán los contrarios.. Su venida
En dura incertidumbre ansia Toledo,
Por evitar los bárbaros horrores
Del popular tumulto: entre ambos riesgos,
El yugo elige por gozar reposo,

Viuda. ¡El yugo elige !

Men. A tan fatal extremo
La redujo el destino.

Viuda. Yo mas fuerte,
De mi destino triunfaré

Men. No es tiempo...

Viuda. ¿Tienes valor?
Men. *Lo* sabes.
Viuda. Mis mandatos
Juras obedecer?
Men. A tu precepto
Sabré morir.
Viuda. Mas duro sacrificio
Voy á exigir de tu amistad.
Men. Mi esfuerzo..
Viuda. Quizá no baste à tan terrible prueba..
Men. Bastará.
Viuda. Hiere, pues:--Hiere mi pecho;
Líbrame del cadalso y de la infamia:
Grata será la muerte, que deseo,
Si de tu amiga mano la recibo!..
Mas presenciar el bárbaro contento
Del vencedor, y ver á sus verdugos
Ligar mis brazos con pesados hierros,
Conducirme al suplicio entre los ayes
Del pueblo amedrantado. ¡Ah! los perversos
Le vedarán hasta el llorar mi muerte,
Y á la crueldad uniendo el menosprecio,
«*Ved vuestro triunfo* !» gritarán feroces,
Al presentarle mi cadáver yerto...
¡ Ay , caro amigo !... á tan tremenda imágen
La voz me falta , y réndese mi aliento...
Si á compasion te mueven mis desgracias,
Líbrame de tan bàrbaros tormentos.
Men. Templad vuestro dolor....
Viuda. Sé compasivo:
¡ Hiéreme , por piedad !
Men. ¡ Hasta qué exceso
Os lleva la pasion !-Acostumbrada
A sufrir el rigor del hado adverso,
Quizá juzgais mayores vuestros males ,
Cuando van à finar.
Viuda. Solo hay un medio
De que acaben... la muerte.
Men. Vos, vos misma
Redoblais vuestro amargo sentimiento ,

Imaginando riesgos que no existen :
Amigos y contrarios sus esfuerzos
Unen para salvaros ; con clemencia
Os brinda el vencedor , y Laso mesmo...

Viuda. ¡ Confias en tiranos y alevosos !

Men. En su interés , no en su virtud.-Completo
Ven ya su triunfo , y afianzando el trono
Que alzó en Castilla el despotismo fiero...
¿ Que les valiera derramar mas sangre ?
¿ A qué un nuevo delito sin provecho ?
Vivid , vivid segura...

Viuda. ¿ Con infamia ?

Men. En dulce paz , que por tan largo tiempo
Huyó de vnestro seno.

Viuda. ¡ Yo rendida
Ante los pies del vencedor , pidiendo
Besar la torpe mano salpicada
Con sangre de mi esposo !... Antes los cielos
Castiguen mi perjurio con sus rayos !
Antes morir mil veces !

Men. ¡ Tal acento
En boca de una madre !

Viuda. De la esposa
Del inmortal Padilla.

Men. Los afectos
Que natura os inspira...

Viuda. Mi promesa...

Men. Olvidad vuestro horrible juramento :
Recordad que sois madre...

Viuda. Si...

Men. Sois madre!
Huérfano , solo , abandonado...

Viuda. ¡ Oh cielos !

Men. Con vuestra muerte , el inocente hijo
Al insulto y furor quedará expuesto.

Viuda. El inocente...

Men. Entre el comun conflicto ,
Solo él disfruta de apacible sueño:
Allá reposa , ageno de sus males...
¡ Cual fuera su dolor y desaliento ,

Si al despertar buscando las caricias
De tierna madre, hallara el triste lecho
De sañudos semblantes rodeado!
Viuda. Hijo de mis entrañas!... Heredero
De la funesta gloria de tus padres,
Sé mas feliz que entrambos!. ¡Ah! no puedo
Imitar la constante fortaleza
Del glorioso Padilla... El, resistiendo
Al paternal amor con alma heróica,
Por no abatir el indomable cuello,
Dejaba al hijo en luto y desamparo...
Men. No!... Le dejaba en el materno seno;
Le dejaba en tus brazos amorosos:
Tu pecho escudo á su sencillo pecho,
Era tu vida amparo de la suya...
Pero sin tí...
Viuda ¡Infeliz!... Ni aun el consuelo
De recibir mi postrimer abrazo!...
Men. ¿Que pronuncias?... Mas en tus ojos veo
Brotar, á pesar tuyo, el tierno lloro
Triunfa naturaleza... A sus preceptos
¿Como una madre resistir pudiera?
Viuda. Triunfa, si, triunfa; y el fatal secreto
De mi flaqueza arranca... ¡Ay! no publiques
De una mísera madre el desconsuelo;
Oculta mis temores, mis angustias;
Guarda ilesa mi fama...
Men. Te prometo
Guardar tu honor y vida...
Viuda. La de un hijo
Encargo á tu cuidado... Ultimo obsequio
Que puede hacerte mi amistad! Defiende
Su débil existir... graba en su pecho
El amor á sus padres, la memoria
De su gloriosa muerte, y odio eterno
A los viles tiranos!... Teman, teman
Que preserve su vida el justo cielo,
Para vengar á la oprimida pátria!
Men. ¿Que delirio os perturba? ¿Y eran estos
Los tiernos sentimientos que anunciaba

Vuestro lloro ?... ¡ Insensato! ¿ A que pretendo
Aconsejar á quien mi voz no escucha ?
Con dura voz é irresistible acento
Convencerá vuestra tenaz porfia...

Viuda. ¿ Quien ?

Men. La necesidad. El yugo es cierto;
Inútil el furor... Venganza, fuga,
Hasta la muerte es imposible.

Viuda. El cielo
Nunca niega ese arbitrio al desgraciado!

Men. Esta vez lo negó.-Suena el estruendo;
Amigos y enemigos á porfia
Vuelan para salvaros...
(*Suena á lo lejos el estruendo de los conjurados.*)

Viuda. Ya te veo,
Terrible sombra, alzarte amenazando,
Y señalarme el desangrado cuello
Y las hondas heridas... Ya te escucho
Recordarme el tremendo juramento...
Antes muerta que esclava! Vuelve, vuelve
Al sepulcro tranquila... Te obedezco.

Men. ¡ Qué ciego frenesi !

Viuda. ¡ Querido esposo !
(*Crece cada vez mas el estruendo y la confusion.*)

Pueb. y Conj. (*Desde adentro*) Perdon ! perdon !

Men. ¿ Escuchas los acentos ?

Viuda. Me apresuran la muerte...

Men. Te perdonan.

Viuda. (*Dirigiéndose al tropel, que se acerca.*)
Esclavos, que abomino y que desprecio,
Cozad vosotros del perdon infame ;
Mi libertad hasta el sepulcro llevo.
(*Saca prontamente un puñal, hiérese, y al caer la sostiene* MENDOZA ; *al mismo tiempo que salen precipitadamente* LASO *y* LOPEZ *seguidos de soldados del ejército real, y de un tropel de conjurados con armas y hachas encendidas.*)

FIN DE LA TRAGEDIA.

RARE BOOK
COLLECTION

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.48
no.23